

1963 / 1980

EL HOMBRE Y LA CIUDAD

Su tercera etapa, que tituló "El Hombre y la Ciudad", se desarrolla entre 1963 y 1980. Regresa ahora a la figuración y centra su interés en la humanidad, abordada desde un punto de vista existencial. El ser humano urbano se está transformando en ser-máquina, rodeado de elementos tecnológicos, y nos mira desde ventanas o cajas sin poder comunicarse, aislado, aunque a veces introduce elementos de ternura o humorísticos. Utiliza ciertas imágenes como símbolo: el teléfono, la televisión, el semáforo, las gafas... así como elementos de desecho e incluso luz y movimiento.

Juana Francés muestra estas escenas de aislamiento dentro de instalaciones de grandes dimensiones, algunas semejantes a retablos, otras exentas como las "Torres-participación", que evocan a los edificios de viviendas de la ciudad, y que constituyen una de las aportaciones artísticas más valiosas y singulares de la pintora.



Sin título, ca.1963
Técnica mixta, 203 x 173 cm



Comunidad de propietarios, apartamentos y locales, ca. 1966
Técnica mixta, 169 x 207 x 12 cm